

El ritual en el mantenimiento de lenguas indígenas

Roland Terborg
CELE-UNAM

El uso simbólico de alguna lengua, en muchas ocasiones, sólo sirve a la buena conciencia de los interactantes pero muy poco sirve al mantenimiento de la misma, cuando su uso se está convirtiendo en un ritual. El mantenimiento de una lengua minoritaria no puede estar basado en el uso fuertemente ritualizado. También requiere de cierto grado de vitalidad la cual depende del uso creativo, y de la inclusión de lo novedoso. Presentaremos un esbozo tentativo para determinar el uso ritual y cotidiano de una lengua. Existen diferentes niveles en el continuo del lenguaje ritual y del lenguaje cotidiano en los cuales pueden aparecer tendencias distintas. Suponemos para que una comunidad de habla no sea absorbida por otra comunidad mayor se requiere determinada vitalidad en el uso de su lengua minoritaria. La vitalidad implica alguna tendencia hacia el lenguaje ritual pero también la capacidad de adaptarse a situaciones nuevas.

In many situations the symbolic use of a given language only provides a sense of complacency among its speakers, but it does not contribute to language maintenance. The maintenance of a minority language cannot be based on a highly ritualized use. This is rather important because language vitality depends on creative use, i.e. new information has to be included.

Here we will present a proposal to determine the ritual and every day use of a language. There may be different tendencies in the continuum from ritual language to everyday language which may vary on different levels. To prevent language shift the minority group needs to maintain some vitality in the use of its language. Of course, language vitality requires some degree of rituality but it requires above all the possibility of the minority group to adapt to new situations.

En el intento de conservar una lengua minoritaria, existe el peligro de convertirla en un sistema con reglas muy rígidas lo cual en ocasiones da la impresión de haber contribuido a su mantenimiento. Sin embargo, esto implica una reducción que puede llevar a una restricción funcional y a su vez impida la adaptación a un mundo que está cambiando con gran rapidez. Por esta razón, nuestro propósito es demostrar que el uso estático del signo lingüístico más bien es simbólico¹ en contraste a un uso proposicional, y que el desequilibrio² entre ambos conlleva a la pérdida del idioma que se pretende conservar.

Muchos esfuerzos de intelectuales se dirigen hacia la revitalización de las lenguas indígenas. Ellos promueven con un idealismo impresionante, la enseñanza y la oficialización del idioma minoritario cuando los hablantes monolingües de esa lengua ya son una minoría. En consecuencia gran parte del discurso en lengua indígena es simbólico.

El uso simbólico de alguna lengua, en muchas ocasiones, sólo sirve a la buena conciencia de los interactantes pero muy poco sirve a la transmisión y al mantenimiento de la misma. Es decir, el uso de esta lengua se está convirtiendo en un ritual mientras hay otra opción disponible para los mismos interactantes.

Por ejemplo, Romaine (1994: 43) reporta que la situación de Irlanda entre los países de la Comunidad Europea es única porque declaró una lengua minoritaria como primera lengua.

Sin embargo no necesita traducir los documentos de la Comunidad a lo que constitucionalmente es su primera lengua oficial porque el irlandés tiene un estado más bien ceremonial y simbólico.

Así también constata Edwards con relación al mismo país:

Entre grupos minoritarios donde recientemente su lengua autóctona ha sido reemplazada por otra dominante, puede sobrevivir el valor simbólico de la lengua sin que permanezca su función comunicativa... Esto implica que la famosa noción de Hansen del 'regreso de la tercera generación' a la etnicidad, si realmente así sucede, está limitado a manifestaciones simbólicas. (1985: 111-2)

Entonces nuestra hipótesis principal es, que el mantenimiento de una lengua minoritaria no puede estar basado en el uso fuertemente ritualizado (o simbólico). También requiere de cierto grado de vitalidad la cual depende del uso creativo, de la inclusión de lo novedoso y sorpresivo. Si nos basamos en esta hipótesis hay que tener claro qué es el ritual en el uso de alguna lengua y también qué es el uso no ritualizado

¹ Cuando hablamos de un 'uso simbólico' nos referimos al empleo del estilo o de una lengua determinada para demostrar la pertenencia a un grupo determinado mientras el propósito inmediato del acto verbal está dirigido hacia una necesidad en el momento.

² El desequilibrio aparece, por ejemplo cuando el sistema que representa la identidad, no dispone de los recursos necesarios para cumplir con las exigencias del acto proposicional, y por esta razón el mismo acto no resulta exitoso.

o sea cotidiano. Por eso, el propósito principal de este artículo es la presentación de un esbozo tentativo para determinar el uso ritual y cotidiano de una lengua.

Antes hay que aclarar que para nosotros las lenguas, en el sentido estructuralista, no existen. Lo que sí existe, es la capacidad humana de comunicarse a través del habla, es decir, el lenguaje. Sin embargo, cuando usamos la noción lengua, nos estamos refiriendo al concepto que los hablantes tienen como tal, pero el cual puede variar entre ellos.

Ahora bien, el ritual en el lenguaje o el discurso aparecen en las obras de diferentes autores como Saville-Troike (1982), Sherzer (1983), Du Bois (1992), etc. Nuestro enfoque, principalmente va a estar relacionado con la etnografía de la comunicación y la teoría de los actos de habla.

Suponemos que el acto para declarar a dos personas hombre y mujer, es un ritual, siempre cuando cumpla con determinadas condiciones que por ejemplo impliquen a una institución (la iglesia). En eso hay un consenso general. Sin embargo, ¿qué es el acto de saludar, cantar, recitar un poema, cambiar el registro o el papel, actuar en una obra de teatro o determinada conversación en la clase de una lengua extranjera? ¿Qué estamos haciendo al decir un proverbio? Obviamente lo último se distingue mucho de un acto de boda en la iglesia o ante el juez civil. Pero si distinguimos entre un acto ritual y un acto cotidiano, no podemos decir que pertenecen totalmente a este último. No nos apegamos de manera definitiva a alguno de los conceptos de los autores mencionados. Más bien trataremos de definirlo de tal manera, para poder explicar lo que parece ser una 'sobrecarga' del ritual en el acto de habla lo cual no sirve a la vitalidad de la lengua autóctona.

De esta manera nosotros consideramos también el siguiente caso como ritual. Veremos un ejemplo de una clase de historia que se llevó a cabo en el sexto y el quinto grado de primaria en un pueblo maya de Yucatán. Al principio, el profesor explicó a los alumnos la razón de la grabación y después hizo un comentario acerca del uso, descalificando el mezclar las lenguas como lo hace mucha gente que entre semana trabaja en Cancún. Sin embargo, esta declaración causó un conflicto en el uso de la lengua durante la clase que siguió, así como se puede contemplar en la siguiente transcripción.

M — maestro	las letras <i>cursivas</i> marcan el español
A — alumno no identificado	(Agua) traducción del maya
C — coro	

1 M: u diosobe kin (los dioses sol)

2 A: *huitzilopochtli*

3 M: *huitzilo huitzilopochtli*

4 A: *tlaloc tlaloc tlaloc tlaloc*

5 M: *bueno*

6 A: *tlaloc*

- 7 M: *este tlaloc bax diose* (¿Qué dios es Tlaloc?)
8 A: *dios de la lluvia*
9 M: *diosi* ha (Dios del Agua -Lluvia-)
10 M: ua bax *diosi* (¿Qué dios?)
11 A: *dios de luna*
12 M: *no no no*
13 A: *dios del viento*
14 M: u *diosi* ik (Dios del Viento)
15 M: *huitzilopochtli bax diosi* (¿Qué dios es Huitzilopochtli?)
16 A: *el sol*
17 A: *dios del sol*
18 M: a
19 C: *dios del sol*
20 M: *diosi kin* (Dios del Sol)

Saville-Troike, por ejemplo, habla de frases rituales que delimitan eventos comunicativos, como “Había una vez”, “Colorín colorado”, “Amén”, etc.” Ella determina el ritual como algo que consiste de rutinas siendo estas parte de un contexto ritual en vez de un contexto cotidiano. Considera como rutinas los actos de saludar, expresar condolencias, contar chistes, etc. Así las frases rituales no necesariamente son parte de un ritual. Sin embargo, aquí queremos demostrar que el caso presentado en la transcripción también puede ser considerado como ritual. Más aún, trataremos determinadas partes de esta conversación como ritual y otras no.

Sherzer, por ejemplo, describe el lenguaje ritual entre los indígenas Kuna de San Blas Panamá y dice que no existe un límite claro con el lenguaje cotidiano como en la teoría se tiende argumentar. Existen diferentes tipos de traslapes que más bien constituyen un continuo entre los extremos del ritual y del lenguaje cotidiano que ha identificado en sus análisis y entre los cuales existen diferentes aspectos de relaciones (Sherzer 1983: 185).

Entonces nuestro objetivo es, el esbozo de un modelo que pueda demostrar los diferentes traslapes en el continuo mencionado para determinar una conversación, un discurso, una oración o una palabra como parte de un lenguaje más ritual o más cotidiano. Es decir, esto puede variar incluso en la misma conversación o dentro de un solo acto de habla. Existen así diferentes niveles en el continuo del lenguaje ritual y del lenguaje cotidiano en los cuales pueden aparecer tendencias distintas. Según Sherzer, determinado habla es más ritualizado cuando su estructura sintáctica es más fija. Otro continuo incluye la densidad de la organización social del habla (Sherzer 1983: 186).³

³ Coincidimos con Sherzer que hay diferentes grados de ‘ritualidad’ entre dos puntos opuestos. Sin embargo, consideramos que en un acto verbal puede haber diferentes niveles en los cuales se presentan distintos grados. Tratamos de presentar los niveles con sus extremos respectivos en nuestro esquema, aunque suponemos que éste dista mucho de ser completo.

lenguaje ritual	lenguaje cotidiano
fijo	flexible
forma estética	forma útil
cantado	hablado
imitación y reforzamiento	creatividad
predicible	sorpresivo
conocido	nuevo
rutina	inferencia
formal	informal
indirecto	directo
performativo	verdadero
crear el mundo	reconocer el mundo
emocional	informativo
social	esencial
cultural	universal
mantenimiento de modelos culturales	creación de modelos culturales
significado sin intencionalidad	significado con intencionalidad
menos negociación	más negociación
aceptar	entender
traducción cuando el conocimiento compartido no lo exige	traducción real porque el conocimiento compartido así lo exige
auditorio ya incluido	auditorio será incluido

Empecemos con el continuo del habla fija y del habla libre. Además de la estructura sintáctica obligatoria se pueden mencionar el uso seleccionado del léxico y la inclusión de algunos morfemas y/o fonemas más obligatorias en el habla fija que en el habla libre.

Otro nivel del continuo es el uso de una forma más bien estética versus una forma útil. Como ejemplo se puede mencionar a una poesía que todos ya conocen

pero que es recitada porque a los presentes les gusta determinada rima y el ritmo. En el lenguaje cotidiano la forma más bien debe ser útil, es decir lo importante es que se entienda, con lo cual se alcanza el objetivo. Este objetivo, sin embargo, ya puede haber sido alcanzado en el lenguaje ritual.

Muy relacionado es otro continuo, el de cantar y hablar, así como a veces en rituales religiosos varía entre ambos extremos (véase Saville-Troike 1982: 46-7).

Lo anteriormente dicho queda incluido en el continuo de la imitación y el reforzamiento por un lado y de la creatividad por otro. En el lenguaje cotidiano, más bien hay que ser creativo para adaptarse a situaciones nuevas. Pero a veces los hablantes deciden no ser creativos y repetir lo que ya se ha dicho. Esto en ocasiones tiene la función de reforzar lo anteriormente mencionado, lo que sucede, por ejemplo, cuando diferentes personas están expresando la misma opinión acerca de algún asunto.

Otro aspecto es la predicibilidad. Podemos predecir en muchas ocasiones el final de una oración. Sucede que en algún momento a un interactante no se le ocurre la palabra para terminar una contribución y uno de los oyentes participantes le ayuda al contribuir con la palabra que falta. Éste entonces pudo prever el final de la oración. Así, también es posible prever el final de entidades más grandes como cuentos, novelas, películas, etc. La esencia del lenguaje cotidiano es la sorpresa. Como señala Bruner "Las sorpresas con las que me encuentro por lo general son generadas porque los demás transgreden lo acostumbrado o hacen algo 'contra las reglas'." (Bruner 1988: 57) El continuo de lo conocido y lo sorprendente está estrechamente relacionado con el continuo de lo conocido y lo nuevo. En el lenguaje cotidiano siempre hay alguna información nueva mientras en un ritual religioso, como el acto de contraer matrimonio, todo lo que se dice puede ser bien conocido por todos los presentes. El continuo de la rutina y la inferencia se refieren a lo conocido automatizado y a las inferencias que resultan como consecuencias lógicas de los acontecimientos.

En el área de la pragmática encontramos el continuo del lenguaje formal y el lenguaje informal. Éste es especialmente relacionado con la situación y la posición de los interactantes. Lo indirecto y lo directo están relacionados con la teoría de los actos de habla. Así existe la posibilidad de disfrazar una orden o una petición como pregunta. Con la misma teoría también está relacionado el próximo nivel de lo performativo y lo verdadero. Como señala Saville-Troike, en los rituales lo verdadero se vuelve irrelevante. Los rituales tienden a ser más performativos. Así en el lenguaje ritual, más bien se están creando mundos posibles mientras en el lenguaje cotidiano se están reconociendo estos mundos.

Otro nivel incluye a lo emocional y lo informativo. Un acto performativo como por ejemplo "Te agradecemos" causa un estado psicológico que también podemos llamar emocional. Lo informativo, entonces, más bien se expresa en una oración como "Juan y Carlos le agradecieron a Manuel." De la misma manera lo social también se relaciona con el lenguaje ritualizado porque es aquí donde se crean los mundos mientras lo esencial en nuestro modelo tiene que ver con circunstancias que de

manera universal tienen alguna importancia para nuestra vida como en el caso de una advertencia de un peligro.

El lenguaje ritual depende también fuertemente de creencias y valores que son compartidos entre los miembros de una comunidad de habla. El lenguaje no ritual tiene mucho más en común a través de las culturas, es decir el lenguaje cotidiano es más universal. Al mismo tiempo la comunicación ritual en muchos casos refleja un modo muy extraño de pensar para los miembros de otras culturas (Bloch según S-T 1982).

Casi inseparable del continuo de lo cultural y de lo universal queda el siguiente nivel del mantenimiento de modelos culturales (*folk models* o *scripts*) y la creación de modelos culturales. Los miembros de cada sociedad comparten modelos culturales que suponen que el mundo es de una manera determinada sin que esto sea cuestionado. Esto es un factor muy importante para la comprensión de tal mundo. (Quinn & Holland 1987: 4) Un modelo cultural muy complejo existe, por ejemplo, detrás de cada proverbio.

Si nos basamos en gran parte en la teoría de actos de habla, especialmente en los continuos del habla directa e indirecta y de lo performativo y lo verdadero, ahora nos basamos en una crítica de los actos de habla. Du Bois (1992) demuestra que la noción de la intención en el acto ilocutivo no es aplicable de manera universal. Es decir, existen eventos comunicativos, en culturas distintas a la nuestra, en los cuales parece que la intención es mucho menos importante como factor para el proceso de la interpretación, por lo cual se vuelve dudosa como constante teórica. Esto lo demuestra Du Bois en los rituales de adivinación entre los yoruba en Nigeria y otras etnias.

Según Du Bois los rituales de adivinación representan los casos más obvios pero ni son únicos ni es el significado sin intención es un fenómeno que sólo se puede encontrar en culturas “exóticas”. Pues, un ejemplo de un acto muy parecido a la adivinaciones cuando alguien arranca los pétalos de una flor diciendo “me quiere, no me quiere”. Así agregamos un nivel del significado con o sin intencionalidad.

El siguiente nivel se refiere a la negociación del significado. Esto nos lleva directamente al próximo continuo. El lenguaje cotidiano debe ser entendido mientras el lenguaje ritual más bien debe ser aceptado. Los últimos dos tienen alguna importancia particular. Existen situaciones especiales cuando se trata de hablantes bilingües. Estos comparten conocimientos y facilidades que no necesariamente coinciden con sus conceptos como deben mantener separadas determinadas lenguas. Cuando el uso del código requiere más esfuerzo entre los participantes determinamos aquí como traducción cuando el conocimiento no lo exige. Esto sucede frecuentemente en la clase de idiomas.

El último nivel considera algo muy esencial en nuestro análisis. La mayoría de los actos llevados a cabo por una persona que se encuentra sola tiene una tendencia más bien hacia el lenguaje ritual, como por ejemplo cantar o rezar. Sin embargo, parece lo más común que el ser humano actúa en coordinación con otros (Clark 1996). Así es de importancia que tanto el auditorio ya está incluido en el acto o todavía se incluirá. Por ejemplo, en una obra de teatro, los actores tienen sus papeles

bien fijos y no las cambian de manera considerable. Esto excluye normalmente toda espontaneidad. Sin embargo, para el público puede ser completamente nuevo y sorprendente lo que implica un proceso permanente del lenguaje cotidiano hacia el lenguaje ritual y viceversa.

De esta manera, el lenguaje nunca puede estar en el extremo de lo ritual o de lo cotidiano. Incluso existe la posibilidad de que el lenguaje se acerque a lo ritual en un nivel mientras en otro, por la misma razón, se acerca a lo cotidiano.

Nos puede servir como ejemplo un reportaje televisivo sobre el país de Tailandia, hace más o menos 20 años. En un estadio de Bangkok durante un acto oficial, el presidente de la nación estaba observando un desfile. Pasó una banda de boy scouts que paró ante él para tocarle la internacional. Esto representaba todo un ritual aunque no hablado. Esta acción consistía en una forma estética, conocida, formal, indirecta, emocional y cultural con el mantenimiento de modelos culturales, pero no era para nada predecible sino altamente sorprendente porque a los boy scouts no se les considera con conciencia revolucionaria, aún más, ellos metieron un mensaje de protesta en un acto donde no se esperaba.

De esta manera podemos imaginarnos una boda en la que uno de los novios en el último momento decide que no se va a casar, y así lo manifiesta. El acto cumple en muchos aspectos con el lenguaje ritual pero es altamente sorprendente.

Así cada evento, cada acto o cada emoción tiene su lugar específico en cada uno de los diferentes niveles. Por ejemplo, el acto de saludar no es muy fijo pero también es mucho menos flexible que una pregunta o una orden. Generalmente es predecible y rutinizado, y contribuye poca información pero crea un estado emocional. De la misma manera, determinados estilos, así como el cambio hacia estos, puede cambiar el grado de la ritualidad en el lenguaje.

Regresemos al fragmento de la transcripción de la clase con niños mayas. Todos los niños hablan menos español que maya. Sin embargo, su conocimiento lingüístico no siempre se puede identificar claramente con una de las dos lenguas, así como sucede en la mayoría de las situaciones bilingües. A raíz del uso del lenguaje en eventos anteriores comparten alguna facilidad, entre ellos y con el profesor, que les permite comunicarse a través de determinado signo que implica elementos de ambas lenguas.

Esto se nota claramente en las respuestas continuas de los niños, con los nombres de las deidades en español, así como aparecen en el libro del texto. O sea, para ellos es extraño traducir estos nombres al maya aunque ellos mismos sean mayahablantes. Para el profesor vale lo mismo pero él trata de cumplir con declaraciones hechas anteriormente, es decir, mantener algunos modelos culturales que significan en este momento lo que se supone es la lengua indígena o la lengua española. Él cambia en el transcurso de la clase porque al principio también decía Dios del Sol mientras hacia el final cambió la palabra “dios” a su equivalente en maya “yum.”

Los elementos, que el profesor a penas está introduciendo deben remplazar a una forma más útil por una estética. La forma más fija y menos flexible, más imitada y

reforzada que creativa también se vuelve más predecible y conocida. De la misma manera se vuelve más emotiva y se acerca al mantenimiento de modelos culturales. Hay menos negociación y existe la tendencia de que sea aceptada en vez de entendida. El auditorio aún no está incluido pero con el reforzamiento constante, esto también será alcanzado. Es decir, al mantener esta actitud, aumentará el grado de ritualidad.

Suponemos para que una comunidad de habla no sea absorbida por otra comunidad mayor se requiere determinada vitalidad en el uso de su lengua minoritaria. La vitalidad implica alguna tendencia hacia el lenguaje ritual, en especial en lo rutinario y lo emotivo. Pero también implica la capacidad de adaptarse a situaciones nuevas, en especial en un mundo que cambia tan rápido como el actual. La capacidad de adaptarse, por su lado, implica también la flexibilidad, la creatividad, la sorpresa, la novedad, la inferencia, lo informativo, lo esencial, lo universal y la creación de modelos culturales que puedan cambiar de manera muy rápida.

Si el uso de la lengua indígena o determinados elementos de ella sirven sólo al mantenimiento de la identidad, hay una sobrecarga en lo emotivo, es decir en el lenguaje ritual. Cuando el uso de la lengua minoritaria se convierte en ritual, ésta sólo existe como recuerdo, así como la fotografía de un amigo difunto. La pura fotografía de él, no lo puede volver a la vida.

Concluimos que la vitalidad de la lengua se puede lograr sólo mientras existe un equilibrio entre el lenguaje ritual y cotidiano que permite la adaptación a situaciones emergentes y nuevas.

Bibliografía

- BRUNER, J. (1988) *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona, Gedisa.
- CLARK H. H. (1996) *Using language*. Cambridge, Cambridge University Press.
- DU BOIS, J. W. (1992) "Meaning without Intention: Lessons from Divination" En: J. Hill & J. T. Irvine (eds.) *Responsibility and Evidence in Oral Discourse*. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 48-71.
- EDWARDS, J. (1985) *Language Society and Identity*. Oxford, Basil Blackwell.
- QUINN, N. & HOLLAND, D. HOLLAND, Dorothy (1987) (Ed.) *Cultural Models in Language and Thought*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ROMAINE, S. (1994) *Language in Society. An Introduction to Sociolinguistics*. Oxford, Oxford University Press.
- SAVILLE-TROIKE, M. (1982) *The Ethnography of Communication*. Oxford, Basil Blackwell.
- SHERZER, Joel (1983) *Kuna Ways of Speaking. An Ethnographic Perspective*. Austin, University of Texas Press.